

ARQUÍMEDES POUS: EL NEGRITO POR EXCELENCIA DEL TEATRO BUFO CUBANO ARCHIMEDES POUS: THE BLACK MAN PAR EXCELLENCE OF THE BUFO CUBANO THEATRE PRESENTS

Roberto Yodelvis Sotolongo Rocha¹

E-mail: robertoyocr@nauta.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0683-6648>

Alegna Jacomino Ruiz¹

E-mail: ajruiz@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2604-0137>

¹ Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Sotolongo Rocha, R.Y., & Jacomino Ruiz, A. (2019). Arquímedes Pous: El negrito por excelencia del teatro Bufo Cubano. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 4(2), 35-39. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

El teatro bufo cubano, es una expresión teatral que surge tras un extenso período de gestación histórica en el cual confluyeron los elementos que en los planos filosófico, político y cultural dieron cuenta de la conciencia de la nacionalidad junto a aquellos que conformarían su particular forma artística. El bufo era un teatro satírico y paródico que atendió a la escena antes que al texto literario. Dentro de los mayores exponentes de nuestro país se encuentra el cienfueguero Arquímedes Pous Vives, quien se destaca con la representación del personaje del negrito, junto al gallego y la mulata, caracterizándose por el exceso de recursos en la escenografía. Por estas razones se le considera "El negrito por excelencia del teatro bufo cubano".

Palabras clave:

Teatro Bufo, Vernáculo, Arquímedes Pous, negrito.

The Cuban buffo theatre, is a theatrical expression that emerges after an extended period of historical gestation in which the elements that in the philosophical planes political and cultural awareness of nationality together with those who would shape their particular artistic form. The buffet was a satirical and parodic theatre that attended the scene rather than the literary text. Among the greatest exponents of our country is the Cienfuegos Arquímedes Pous Vives, who stands out with the representation of the character of the Negrito, together with the Galician and the mulata, characterized by the excess of resources in the scenery. For these reasons, he is considered the quintessential black man of the Cuban Buffo Theatre.

Keywords:

Theater Buffo, Vernacular, Arquímedes Pous, bold.

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN

Hay personas que con el de cursar del tiempo son olvidadas, no porque han hecho poco o prácticamente nada, sino que en momentos como los actuales, el hombre como grupo genérico que cambia se enfrasca en: tal vez las nuevas tecnologías o en el agitado día a día. Es por ello que, si preguntamos en la actual ciudad de Cienfuegos, por uno de sus más destacados hijos, que vibró en las tablas cubanas pintado de negro junto al gallego y la mulata, corremos el riesgo que nadie lo identifique o recuerde. Se corre el riesgo que nadie sepa en realidad que en Cienfuegos naciera, Arquímedes Pous, quien sería el futuro exponente por excelencia del teatro vernáculo en Cienfuegos y del teatro bufo cubano de forma general.

Atendiendo a tales circunstancias pretendemos que el presente trabajo tenga como objetivo realizar un breve recorrido por la vida de Arquímedes Pous, así como hacer mención a algunas de sus obras en especial a "*Papá Montero*". Todo esto con la finalidad de que el gran teatrista no quede en el olvido y por tanto socializar lo más posible el presente trabajo con tales objetivos.

Veremos entonces a Arquímedes Pous como un hombre ligado al momento histórico que lo tocó vivir, un hombre de su tiempo y como tal hay que analizarlo. Como fruto de ese momento histórico vemos que con anterioridad existían muestras de teatro bufo en Cuba, pero es en la segunda mitad del siglo XIX, cuando hay una presencia notable de dicha forma de hacer teatro. Arquímedes, que con anterioridad había decidido estudiar medicina, decide renunciar para dedicarse por completo al teatro, labor por la que sería conocido más tarde dentro y fuera de Cuba.

Esperamos por tanto que, al leer este trabajo, el lector retenga la idea de quien fue el actor cienfueguero, que esa es la intención. No se pretende hacer una disertación sobre el tema, sino, por el contrario, un breve recorrido para rescatar su legado.

DESARROLLO

El calificativo de bufo apareció en el universo operático francés e italiano del siglo XVIII para nombrar piezas de carácter humorístico. Por lo general tenían partes habladas, aunque también sus textos podían estar puestos en música en su totalidad. El modelo de aquel teatro bufo era el de una obra breve, de argumento descabellado e impredecible, con cierto tinte de exotismo, que empleaba música agradable y ligera, y se burlaba de los grandes temas, tales como los mitos históricos, la realeza y la política.

El teatro bufo cubano, importante fenómeno de la literatura teatral y la escena cubana de finales del siglo XIX, contó con un conjunto de obras a manera de prolegómenos. El bufo cubano es una expresión teatral que surge tras un extenso período de gestación histórica en el cual confluyeron los elementos que en los planos filosófico, político y cultural dieron cuenta de la conciencia de la nacionalidad junto a aquellos que conformarían su particular forma artística: determinadas células rítmicas, formas de baile, géneros dramáticos y modos de representación escénica.

Es un teatro que, inscrito en la vertiente costumbrista de la cultura cubana, inundó la escena de ambientes, tipos,

bailes y ritmos populares a través de piezas breves que no excedían los dos actos y cuyos argumentos se relacionaban con temas inmediatos, ajenos a toda pretensión de trascendencia. Estas obras asumieron múltiples formas genéricas con evidente desenfado a partir de las modalidades del sainete, la parodia y el propósito.

El bufo era un teatro satírico y paródico que atendió a la escena antes que al texto literario y solo puede valorarse a cabalidad desde aquella, ya que en buena medida su eficacia descansa en la gracia y picardía de sus intérpretes y en la relación cómplice que estos conseguían con los públicos. Constituyó una expresión contra hegemónica en tanto colocó en escena a los personajes y ambientes marginados en su contexto histórico social, al tiempo que verificaba un ejercicio crítico sobre su sociedad. Contribuyó a la construcción de la imagen propia al reafirmar, desde el espacio público de las tablas, toda una peculiar manera de sentir y manifestarse. Se mantuvo en los escenarios durante el último tercio del siglo XIX, aunque hubo de transcurrir en dos etapas: 1868-1869 y 1878-1900, determinadas por el clima político del momento (Rodicio Casares, 1997).

Durante la primera, los programas de las funciones incluían los ritmos y números musicales de moda en la línea de la creación popular, lo cual contribuyó decisivamente a la difusión de aquellos, pero también comenzó desde entonces a hacerse música para este teatro, sobre todo guarachas, algunas de las cuales se independizaron más tarde por la preferencia del público.

Entre sus características se cuentan la mayor participación de la música en los espectáculos, la cual alcanzó ahora una mayor elaboración; la complejidad de la estructura dramática, con obras en dos actos y numerosos cuadros y la inclusión de la revista de actualidad política; el desarrollo coreográfico y de la escenografía.

La escena cubana del XX recibió el legado del Antecedentes del teatro bufo cubano y lo desarrolló en diálogo con el nuevo contexto estético e histórico-social. Las capacidades histriónicas adquirieron más relevancia con la ampliación de la gama de personajes tipos; se mantuvo el costumbrismo, el tratamiento privilegiado de la actualidad y el humor, mediante la parodia y la sátira, sobre todo la sátira política. Los espectáculos se caracterizaron por el mayor despliegue de recursos en la escenografía y el vestuario y por una presencia musical de superior elaboración en la que intervinieron grandes figuras de la composición y la dirección orquestal que popularizaron nuevos ritmos (Rodicio Casares, 1997).

Si revisamos las figuras más sobresalientes entre finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, en la rama teatral y quien se enmarca dentro de las características del teatro de esta fecha tenemos a Arquímedes Pous Vives (Anexo 1), quien nació en la ciudad de Cienfuegos el 18 de mayo de 1891, encontrándose su casa natal situada en la calle Velasco entre San Fernando y San Carlos. Realizó sus estudios en esta ciudad hasta terminado el bachillerato. Posteriormente ingresa en la Universidad de La Habana para estudiar Medicina, carrera que abandona para dedicarse al teatro, por cuya profesión había demostrado decidida vocación.

Comenzó improvisando teatros infantiles en casa de sus amigos y de sus padres. Su primera presentación fue en 1906 en el teatro “Actualidades”, situado en Santa Cruz y San Luis en la ciudad de Cienfuegos, unido a la actriz española “*La Bella Chelito*”, una española que por entonces hacía las delicias del público de la isla. El joven Arquímedes que contaba con 15 años de edad, hallábase en escena embadurnado con pintura negra, el rostro y las manos, se vio en la necesidad de esconderse con rapidez por haber ido a buscarlo uno de sus familiares con el propósito de llevárselo de aquel local, produciendo este hecho la consiguiente sorpresa entre los espectadores. Su primera actuación, trabajando de negrito, fue la titulada: “*Chelitoterapia*”. Pous fue un gran innovador del teatro cubano, y una muestra de ello resultó ser la metamorfosis que lograba con el negrito en sus múltiples puestas en escena. Tras esta y otras presentaciones, el joven saltó a los principales escenarios de La Habana como eran el Martí, el Regina y el Politeama.

El Negrito es un personaje clásico del Teatro Vernáculo Cubano. Generalmente era interpretado por actores de la raza blanca que se pintaban la cara y los labios. Este personaje se caracterizaba por ser un pícaro que generalmente ridiculizaba a su contraparte, el gallego, quien se caracterizaba por ser avaro y un poco bruto. El tercer personaje era la mulata, coqueta y muy avisada que también solía aprovecharse del gallego, y a quien tanto el negrito como el gallego cortejaban (Carpentier, 1945).

Arquímedes Pous fue el negrito por excelencia del teatro bufo cubano en su etapa de máximo esplendor, el primer cuarto de la última centuria, cuando la radio estaba por nacer y la televisión era apenas un sueño. Junto al gallego (emigrante español muy ligado a los cubanos) y la mulata (obra del mestizaje hispano-africano), el negrito integró una trilogía clásica sobre las tablas cubanas en esa época.

En el año 1912 Triunfa como el mejor “*Negrito*” (Anexo 2) y mejor bailarín de rumba y danzón. Un año más tarde, en 1913, realiza su primera gira por el interior del país con su compañía presentándose en el teatro Luisa de Cienfuegos. Después de recorrer varios escenarios en el país, fue contratado por la empresa del Teatro Martí como director de la compañía que actuaba en ese coliseo, siendo este el primer teatro importante donde actuó. Sus triunfos habaneros le abrieron las puertas del teatro internacional. Posteriormente se presentó ante el público de diferentes países de América. Además, en su condición de coreógrafo, sobresalió en los bailes típicos cubanos y norteamericanos. Como artista en ese género hizo diversas apariciones en los teatros de Boston, New York, Filadelfia y otras ciudades de los Estados Unidos y de Montreal, Toronto y Ottawa, en Canadá. También conocieron su arte en España, República Dominicana y México, país que le sugirió temas para obras como Mérida carnaval, Yucatán Souvenir y de México vengo.

Obras de gran calidad salieron del intelecto de Arquímedes, como “Papá Montero”, “Los funerales de papá Montero”, “*La canción del mendigo*” y “*joh, Mrs. Pous!*”, “*Las Mulatas de Bam-bay*”, “*La Clave de Oro*”, “*Mérida Carnaval*”, “*Yucatán Souvenir*”, “*De Méjico Vengo*” entre un largo repertorio. A consideración de especialistas fue el primer

autor que logró cuatro libretos, en episodios, dentro del teatro cubano.

Según el multifacético Enrique Arredondo, uno de sus más fervientes admiradores, el teatrista sureño llevó el género criollo a la opereta y fueron sorprendentes las escenografías que usó en sus revistas de gran espectáculo, siendo autor, director, maestro de escenografía, coreógrafo, bailarín, director o intérprete de sus propias obras. En resumen, a juicio del desaparecido comediante cubano Enrique Arredondo, Pous vivió el teatro con un siglo de adelanto.

En “*Su majestad el verano*”, Pous cerraba el último acto con un baile sobre patines, y al concluir se lanzaba a una enorme piscina que había colocado en el centro del escenario, piscina real y con agua suficiente para que el actor nadara a sus anchas. Esto demuestra que el derroche en la escenografía era una de las aristas típicas en el cienfueguero.

Otra de sus obras más representativas es “*Papá Montero*”. De su absoluta autoría, esta obra con un lenguaje muy coloquial, pero a la vez formal logra una compleja mezcla entre literaria y ritmo que transmite al público un claro mensaje. La trama principal que Pous desarrolla es el entierro del negro Papá Montero, quien era un señor muy zalamero y le encomiendan la tarea de darle santo sepulcro, e incluso tratan de inculparlo de su muerte.

Una peritonitis fulminante tronchó la vida del artista el 16 de abril de 1926, con solo 34 años, un mes antes de cumplir los 35 años de edad, en la ciudad de Mayagüez, Puerto Rico, donde se presentaba al frente de su compañía. Sus restos fueron velados en el teatro donde actuó y triunfó por última vez e inhumado en el panteón del Ayuntamiento de esa ciudad. Esto ocurre cuando estaba en el pináculo de la creación y la fama. El espíritu artístico del actor Arquímedes Pous (1891-1926), el primer cubano consagrado al teatro que mereció un monumento y una de las grandes figuras del género vernáculo, vive hoy en Cienfuegos, su ciudad natal.

El 14 de enero de 1930 llegaron a La Habana por vía aérea los restos de Arquímedes Pous, los que fueron expuestos en el Centro Masónico durante 24 horas y posteriormente fueron trasladados al Cementerio de Colón depositándose en la bóveda de la Logia Masónica “*Perseverancia*” a la que el artista pertenecía.

Más allá del homenaje perpetuado en una escultura, la figura del también dramaturgo, director, escenógrafo, bailarín y empresario -quien recorrió con su arte las principales capitales del mundo- trasciende en el premio anual que lleva su nombre, indicó a El Nuevo Fénix el escritor Miguel Cañellas, director del teatro Tomás Terry. “*Las artes escénicas se nutren aquí con la labor de media docena de compañías que animan la vida cultural de esta capital provincial, 250 kilómetros al sudeste de La Habana*”, precisó.

Tal fue su maestría en los escenarios que, para los críticos, la idolatría de los cubanos de la tercera década del siglo XX la acapararon a partes iguales Pous y el actor italiano Rodolfo Valentino, el galán estrella del cine silente.

En el parque José Martí de la ciudad de Cienfuegos fue erigido un monumento a su memoria por suscripción popular en abril de 1950 e iniciativa del periodista Nicolás Machado Rodríguez, como homenaje del pueblo cienfueguero al

gran actor y autor del teatro cubano (Anexo 3). La obra fue realizada por el escultor Carlos Era Barceló, en piedra de capellanía y mármol con una altura de 2.32 m, retirándose en 1977, en ocasión de una remodelación que se le hizo al parque en el 20 aniversario del 5 de septiembre. Colocándose, entonces, en los jardines del patio lateral del teatro Tomás Terry, anexo al Colegio San Lorenzo (ave 56/27 y 29) (Anexo 4), inaugurado un año antes del nacimiento de Pous, hasta tanto se lograra la remodelación de su casa natal donde sería instalado según carta fechada el 9 de septiembre 1991 enviada por Martha Arjona Directora Nacional de Patrimonio Cultural a Inés Suau Bonet Directora Provincial de Patrimonio, acción que aún no ha sido ejecutada.

CONCLUSIONES

Arquímedes Pous es el mayor exponente del teatro vernáculo cienfueguero y del teatro bufo cubano de forma general. Desde su juventud dio muestras de su pasión y vocación por el teatro, demostrándolo al renunciar a su carrera de Medicina en la Universidad de La Habana.

No solo se dedicó al teatro, sino también fue autor, director, maestro de escenografía, coreógrafo, bailarín, director o intérprete de sus propias obras; fue reconocido su talento dentro de Cuba, sino también en países de América Latina como México y Puerto Rico, en Europa, como es el caso de España y Norteamérica como Canadá.

Se caracterizó por la exageración en la escenografía. Muchos artistas de renombre reconocieron su talento, tal es el caso de Enrique Arredondo y fue comparado con el actor italiano Roberto Valentino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Rodicio Casares, E. (1997). Historia del teatro bufo, 1866-1881. Crónica y dramaturgia. Cuadernos de Música Iberoamericana, (2-3). Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CMIB/article/view/61275/4564456547942>
- Carpentier, A. (1945). La música en Cuba. México: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS

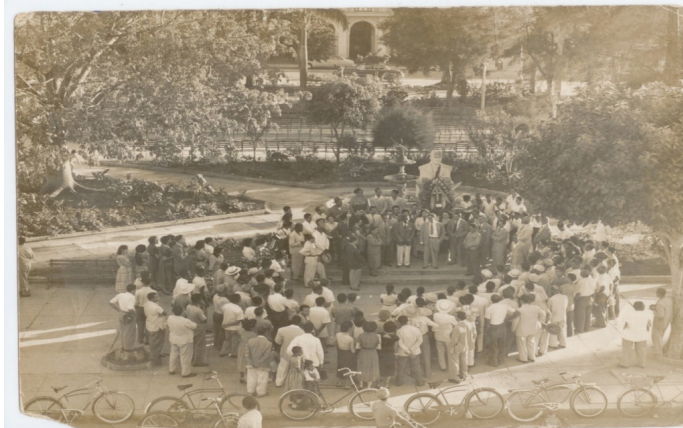
Anexo 1. Arquímedes Pous Vives.



Anexo 2. Actuando junto al gallego y la mulata.



Anexo 3. Monumento colocado en el actual Parque José Martí de la Cienfuegos.



Anexo 4. Parte superior del busto que se encontraba en el Parque Martí, rescatado y conservado en el patio del Teatro Tomas Terry.

